

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 4 Septiembre 1919

10 céntimos

Año VIII - Número 35 *36*



MADGE KENNEDY

La estrella favorita de la gran marca
americana GOLDWYN PICTURES

*Agencia * * * * **
Cinematográfica

“Orbe”

MADRID

Leganitos, 47

Delegación en

BARCELONA

Aragón, 249

Delegación en

VALENCIA

Cirilo Amorós, 9

Presenta al mercado la segunda de las

Exclusivas “ORBE”

en la temporada 1919

POR LA LIBERTAD

por Griffith

Películas Triangle Keyst ne

Precios sin competencia

Grandes
Almacenes

DAMIANS

EXPOSICION Y VENTA

de artículos para

Artículos para regalo

Sección especial

Precio único

3'25

Pesetas

GRAN SURTIDO en objetos propios para festejos y fiestas mayores

Sombreros de paja

Artículos para viaje, sport y baño

NEVERAS Y HELADERAS

Muebles de madera, metal y mimbre. Mesas, bancos y sillas para jardín

Blusas, Boas, Ropa blanca, Sombrillas, Bastones, Paraguas, Abanicos, Guantes, Camisería, Géneros de punto, Calzado, Aparatos parlantes, Juguetes, etc.

Año VIII

Barcelona 4 Septiembre 1919

Número 36

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

PRECIOS DÉ SUSCRIPCIÓN
España Un año 6 ptas.
Extranjero > 10 >
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 >

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICAS

Josette Andriot

Josette Andriot es francesa, nacida en uno de los bulevares más pintorescos de París. Ella sabe de la exquisitez, del refinamiento espiritual que se respira en la capital de Francia. Y tiene la frivolidad de licada y encantadora de esas muñecas parisinas, frágiles como porcelanas, que parecen romperse al menor golpe, entre las gasas y las sedas de sus vestidos un poco extravagantes.

Josette Andriot es francesa, y, sin embargo, por su agilidad sorprendente, por su audacia, por su amor al peligro, parece nacida en una de esas ciudades improvisadas que se alzan en los Estados Unidos, al pie de las montañas Rocosas; en esas ciudades donde las mujeres tienen unos gustos masculinos y cultivan todos los deportes y aman todos los peligros, porque saben que su fuerza y su destreza las hacen casi invulnerables.

Josette Andriot no es una actriz que lleve muchos años consagrada al arte de la pantalla. No. Su actuación data de poco tiempo. Pero esto ha bastado para que los directores de las manufacturas francesas le hayan hecho a menudo proposiciones tentadoras, pues saben que ella es un superior elemento, sobre todo para las películas de serie, donde tiene mil ocasiones de hacer alarde de su destreza maravillosa y de su agilidad sorprendente.

Desde muy pequeña, fué la Andriot una gran aficionada al cine. Todos los cinematógrafos de París la vieron en sus salones, contemplando con respetuoso silencio las escenas que ante su vista se desarrollaban en la pantalla. Tuvo sus favoritas y sus favoritos, y leyendo periódicos cinematográficos y vien-

do cada vez nuevas películas, empezó a vivir con intensidad la vida del cinematógrafo.

Algo tardó en definir sus inclinaciones como artista del *écran*. Sus preferencias fueron primero para las escenas plácidas de comedia, que de manera tan exquisita y delicada interpretaba la gran artista Susana Grandais. Luego, el drama hondo, intenso, donde hay ocasión



para conmover con el gesto y con el ademán, la subyugó, haciéndole pensar que aquel y no otro era el camino a que estaba llamada. Pero su inquietud espiritual no se detuvo ahí. Llegaron a París las grandes series americanas, con sus aventuras fantásticas, con sus carreras, con sus luchas de un realismo brutal. Y ella, que amaba todos los peligros y tenía un ansia loca de correr aventuras, encontró al fin la senda que estaba llamada a recorrer.

Era cuando en París empezaban a tomar incremento las películas en

serie y cuando algunos actores y algunas actrices se destacaban en ese género con rasgos vigorosos y personales.

Protea y René Cresté eran las dos figuras principales del nuevo género de películas. Ellas atraían sobre su trabajo arriesgado y bello todas las atenciones y todos los comentarios. Alrededor de esas figuras se iba tejiendo una aureola de leyenda. Y Josette Andriot no pudo sustraerse a aquel ambiente y empezó a pensar seriamente en sus proyectos, que muchos juzgaban descabellados, de dedicarse al cine.

Estudió, frecuentó academias cinematográficas, cultivó aquellos *sports* que le eran familiares y con los que pensaba ganar la gloria en la pantalla. Y al cabo de poco tiempo apareció en una película accidentada que impresionó una manufactura francesa, y en la cual nuestra actriz dió muestras de un valor sereno y audaz, que dejó un poco asombrados a los directores y a los compañeros.

Desde aquel día Josette pasó de la categoría humilde de aficionada a la soberbia categoría de actriz. Su casa empezó a verse frecuentada por unos señores que le ofrecían fuertes cantidades por interpretar en películas escenas de valor y de destreza parecidas a las que había realizado en su primera cinta. Y la casa «Eclair», de París ofreciendo mayor sueldo y dando más seguridades a la novel actriz, logró contratarla.

Ahora, Josette Andriot sigue con la «Eclair», en cuya manufactura ha realizado proezas sin cuenta, que le han valido la admiración de todos los públicos. Su alma de aventurera ya está satisfecha.

ECRAN

Presentaciones

La cara oculta

Los señores Casanovas y Piñol, que a toda costa quieren mostrarnos las excelencias del estupendo material norteamericano que han adquirido recientemente, nos presentaron estos días dos magníficas películas de la Goldwyn que gustaron extraordinariamente a nuestros cinematógrafistas.

Se titula la primera *La cara oculta*, y es un gran drama, que reúne todas las cualidades de interés, emoción y belleza para cautivar por completo a los públicos. Una fotografía de nitidez irreprochable, unos suntuosos interiores y unos exteriores de gran belleza aumentan el valor de esta cinta.

Mae Marsh, la bonita estrella norteamericana, es la protagonista de *La cara oculta* y su labor en tal película es, sencillamente, admirable.

Su Majestad la Juventud

Tal es el título de la segunda película pasada de prueba en el Cataluña por los señores Casanovas y Piñol.

Se trata de una finísima y delicada comedia, llena de gracia, fabricada con todas las exquisitezas del arte más refinado, en la que unos momentos dramáticos salpican de vez en cuando la acción con unas notas de emoción intensa.

A parte de las bellezas de la fotografía y de la suntuosa *mise en scène*, hay una razón de peso para que la película *Su Majestad la Juventud* sea considerada como una obra de arte de gran mérito. Y es esta razón, la interpretación justa y acabada que la gran actriz Madge Kennedy da a su papel en esta cinta, subrayando las escenas en que ella toma parte con sus ademanes

elegantes y con su mirada y su sonrisa, poderosos elementos que le han valido conquistar en el arte el enviable puesto que hoy ocupa.



La casa R. FARRÁS

Fábrica de Géneros de punto ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.

Venganza

La importante casa alquiladora «Julio-César, S. A.», nos ha empezado a mostrar sus películas de la marca «Metro» que ha adquirido últimamente, haciendo entre toda la producción de dicha marca una detenida y escrupulosa selección.

De esto nos convencemos, admirando los méritos extraordinarios de las dos películas que dicha casa nos presentó el día 29 de agosto en el Salón Cataluña.

Venganza, la primera de las películas presentadas, es un drama intensísimo, que nos conmueve profundamente y nos interesa hasta el extremo de obligarnos a permanecer pendientes de la pantalla, en tensión los nervios, siguiendo las escenas crudas, de un realismo cálido, que se suceden a nuestra vista.

Está interpretada esta cinta por Montagu Love, que realiza una creación asombrosa de arte y de verismo.

El final de una novela

También de la marca «Metro» y también pasada de prueba por la casa Julio-César en el Salón Cataluña.

El final de una novela es una comedia plácida, suave, cuyo color azul rompe a veces una nota, un poco brusca, de sentimentalidad. Tiene como inspiradora la vida misma, que es la fuente en donde debe beber el arte. Y por eso, esta cinta nos interesa y nos emociona. Porque en sus personajes vemos a semejantes nuestros, que lloran con nuestros mismos dolores y rién con nuestras mismas alegrías.

Emmy Wehlen, elegante, delicada, exquisita, nos convence absolutamente con su labor magistral, en la que todo es naturalidad, sin desplantes ni efectismos para galería.

Dora o las espías

Don José Gurguí también ha querido presentarnos esta semana sus últimas novedades italianas, y así, hemos admirado en su casa el intenso drama *Dora o las espías* que, además de su asunto interesantísimo y de su ajustada presentación, tiene el mérito grande de la interpretación que de sus respectivos papeles hacen los consagrados artistas Vera Vergani y Gustavo Serena.

El pulpo

Francesca Bertini y Amleto Novelli son los protagonistas de este drama. Y en verdad que nos agrada la combinación. Muchas veces habíamos deseado que estos artistas, que de manera tan elevada han llegado a dominar el gesto y el aademán, trabajasen juntos, haciendo

Ideal perfumería y peluquería para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolysis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

Señoras, visiten esta casa!

PRECIOS ECONÓMICOS : SERVICIOS A DOMICILIO : NO SE ADMITEN PROPINAS

On parle français - English Spoken



entre los dos una labor de arte suprema.

Nuestro deseo se ha realizado. En *El pulpo*, las grandes facultades artísticas de estos dos actores, se funden, se completan, logrando un todo armónico y bello, incapaz de ser superado.

Muy emocionante el asunto de es-



FRANCESCA BERTINI en una escena de la grandiosa visión dramática IRA
de los "Siete Pecados Capitales"

le drama y de gran valor la fotografía y los inferiores.

han aprovechado la última revolución de Hungría para impresionar

La revolución en película

Los operadores americanos, con su concepto práctico de las cosas,

muchas escenas sumamente interesantes, que no tardarán en aparecer en las pantallas.

De viaje

En viaje de negocios ha salido para París nuestro buen amigo, el inteligente cinematógrafo don Martín Zaragoza, que durante mucho tiempo residió en aquella capital.

Buen viaje y mucha suerte.

Los gastos de los films

Se ha calculado que para las casas productoras de películas que existen en California (Estados Unidos), los gastos de producción se elevan anualmente a la fabulosa cantidad de 500 millones de francos.

Mary Pickford no viene a Europa

Hace algún tiempo corrió el rumor de que la encantadora actriz americana Mary Pickford debía llegar a Liverpool a bordo del «Aquitania», pero esta noticia era prematura.

La interesada ha hecho saber a sus numerosos admiradores de Europa, por medio de un telegrama dirigido al secretario de la Waltudaw Co., que por ahora no había pensado siquiera en la posibilidad de ir a Inglaterra.

La caída de Tom-Mix

Tom-Mix, el célebre cow-boy acaba de sufrir un accidente que pudo haber tenido fatales consecuencias.

Durante una de sus famosas pruebas, él representaba ante el objetivo el robo de un niño, cuando su caballo se espantó y lo arrojó a tierra.



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106 -Teléfono 24 H-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRÁFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

Tom, para proteger al niño, no se pudo dejar caer sobre las manos y sufrió una herida seria en la cadera.

La «Internacional Films»

Nos asegura quien está muy enterrado, que pronto empezará esta casa la edición de su primera película, en la que tomarán parte los alumnos más aventajados de su propia academia, bajo la dirección de nuestro amigo don Lorenzo Petri, gerente a su vez de la «Internacional».

Y también se nos asegura que a esta primera película seguirá una serie de ellas, algunas con verdadero carácter extraordinario, cosa que de ser verdad celebraríamos cordialmente.

El cine en los presidios

Debido a su influencia moral, se está exhibiendo actualmente en los presidios de Norteamérica la película *Hombres virtuosos*.

Lo original de esta proyección es un párrafo del anuncio de dicha película, en el que se dice que «el héroe del drama, E. Lincoln, aparecerá en carne y hueso, según la expresión consagrada, a endilgar un breve sermón moral a los condenados».

Artistas americanos a Europa

A juzgar por lo que se dice en la prensa extranjera, pronto llegará a Francia una verdadera caravana de artistas norteamericanos.

Douglas Fairbanks, al firmarse el armisticio, declaró que iría a Francia a impresionar varias películas.

Mary Miles Minter tiene análogos planes, y se da por cierto que seguirán el mismo camino Mary Pickford, Luisa Lovely y Alicia Brady.

Nueva creación de Theda Bara

Theda Bara, la afortunada intérprete de *Salomé* y de otras producciones «Fox», está ahora alcanzando un triunfo ruidoso con otra nueva cinta de la misma marca, titulada *El poema de la sirena*, obra de gran espectáculo, cuya *mise en scène* ha costado una fortuna.

Escuela de Arte Cinematográfico

SISTEMA ITALIANO

DE LA INTERNACIONAL FILM

Edición, Importación y exportación de películas.—Cada tarde de seis a nueve.—Pose, Esgrima, Bailes, Sport.—Director gerente: L. PETRI.

Calle de San Pablo, 10, 3.^o.—BARCELONA.

Las pruebas de "Julio César"

La nueva casa alquiladora, que con tanto empuje empieza su negocio, ha venido presentandonos varias películas americanas. Dichas películas han gustado extraordinariamente. Se adivina una esmerada selección en la producción del país del dólar, una selección que hace que todas las películas que hasta ahora nos ha presentado la mencionada casa reúnan méritos positivos para triunfar de una manera rotunda.

Dos marcas norteamericanas nos ha venido enseñando la «Julio-César»: la «World» y la «Metro». Las películas que de estas marcas hemos visto reúnen a las bellezas de un asunto interesante y bien desarrollado, los méritos de la clara fotografía y de la interpretación irreprochable. Muchas mujeres hermosas, elegantes, que trabajan con una naturalidad encantadora, desfilan por estas películas. Algunas ya nos eran conocidas, como la Brady, como la Gordon. Otras son estrellas nuevas lícula de esta serie que nos será presentada, y estamos seguros que caúpa para nosotros, que nos han convencido plenamente con su belleza y su labor.

Pero donde la «Julio-César» llamará de un modo ruidoso la atención de los cinematógrafistas y más tarde del público en general, será cuando nos presente las superproducciones de la «Metro», que interpreta maravillosamente la genial artista rusa Nazimova.

El farol rojo será la primera pensarás entre nosotros una verdadera revolución. Los vestidos que Nazimova luce en esta cinta valen tres millones de francos. La interpretación por parte de la actriz rusa nos sorprenderá por su audacia y por su excentricidad. Pero en el fondo de esto veremos un arte exquisito, delicado, lleno de genialidades y de refinamientos. Y Nazimova, después de mostrarnos todo su arte grandioso en esta cinta, nos convencerá en

absoluto y nos obligará a desechar que una y otra película interpretada por ella, aparezca en nuestras pantallas.

La casa «Julio-César» ha previsto esto y adquirió todas las últimas producciones de Nazimova. *El Occidente*, una película que en París obtuvo un éxito sin precedentes, ya viene en camino hacia España y no tardará en ser presentada.

Así, pues, gracias a la casa «Julio-César», esta temporada podremos admirar a una artista genial, que hasta ahora nos era desconocida. Y estamos seguros que, como en París y en Nueva York, Nazimova triunfará también en España de una manera terminante.

Amor sincero

(Letra de la página musical)

II

para aumentar la desgracia
ni mi nombre escribir sé
y he de pedir a un extraño
que le diga mi querer

Mas como decirlo a otro
ne me atrevo por rubor
temo que mi novio crea
que ya olvidándole voy,

(Al refrán).

III

Si yo de letra supiese
cuanto lo habfa de leer
le escribiría que pienso
de dia y de noche en él.

Que mi cariño es más firme
que cuando de aquí se marchó,
que vuelva que le esperamos
llorando su madre y yo.

(Al refrán).

Servicio rápido y económico para
el transporte de películas

Agencia de Aduanas - Casa fundada en 1895
Importación - Exportación - Tránsito

Enrique
Argimón

Ancha, 29, pral. - BARCELONA

Teléfono A. 1370

PORT - BOU - CERBERE

Amor sincero

Letra de Bilitis y Abel

Música de Luis Badosa

ALLEGRO

The musical score consists of eight staves of music for piano and voice. The vocal part is in soprano range, mostly in G major (two sharps) and some in C major (one sharp). The piano accompaniment provides harmonic support with chords and melodic patterns. The lyrics are integrated into the vocal parts, with the first staff starting with 'Soy la novia de Bartolomé'. The score ends with a section for 'PARA SEGUIR' and 'PARA FIN'.

Soy la novia de Bartolomé
el mozo de mas bon
dad y ambos éramos felices
con nuestro amor por igual
da do ya Melilla se marchó
por eso la dicha de antes en tristeza se mu
rdo Mi amor está lejos ay triste de mí hasta que re
gre se tendré que sufrir tendré que sufrir

Paul Izabal

Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios
y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA - ABONOS

Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5

FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA



EPISODIO PRIMERO

El país de la intriga

Aprovechando la oportunidad que le ofrece el estado de penuria por qué atraviesa el reina de Felipe III de Alania, el Presidente del Consejo de Ministros, Simond, que aspira secretamente al trono, induce al monarca a que imponga a su esquilmando país un impuesto aborrerible. Entonces, con el estado de impopularidad y malquerencia que rodea al rey, juzga Simond que ha llegado el momento oportuno de satisfacer su ambición y ordena el asesinato de aquél y de la reina Alicia, mientras ambos se hallan de cacería en los bosques reales.

El capitán Barreto, jefe de la guardia palaciega y amigo leal de Felipe III, se da cuenta del plan, y al enterarse de la orden de arresto

expedida por Simond contra el príncipe heredero, único obstáculo que le queda al traidor en la senda del trono, se embarca con él precipitadamente para América, auxiliados por Juan, un pescador.

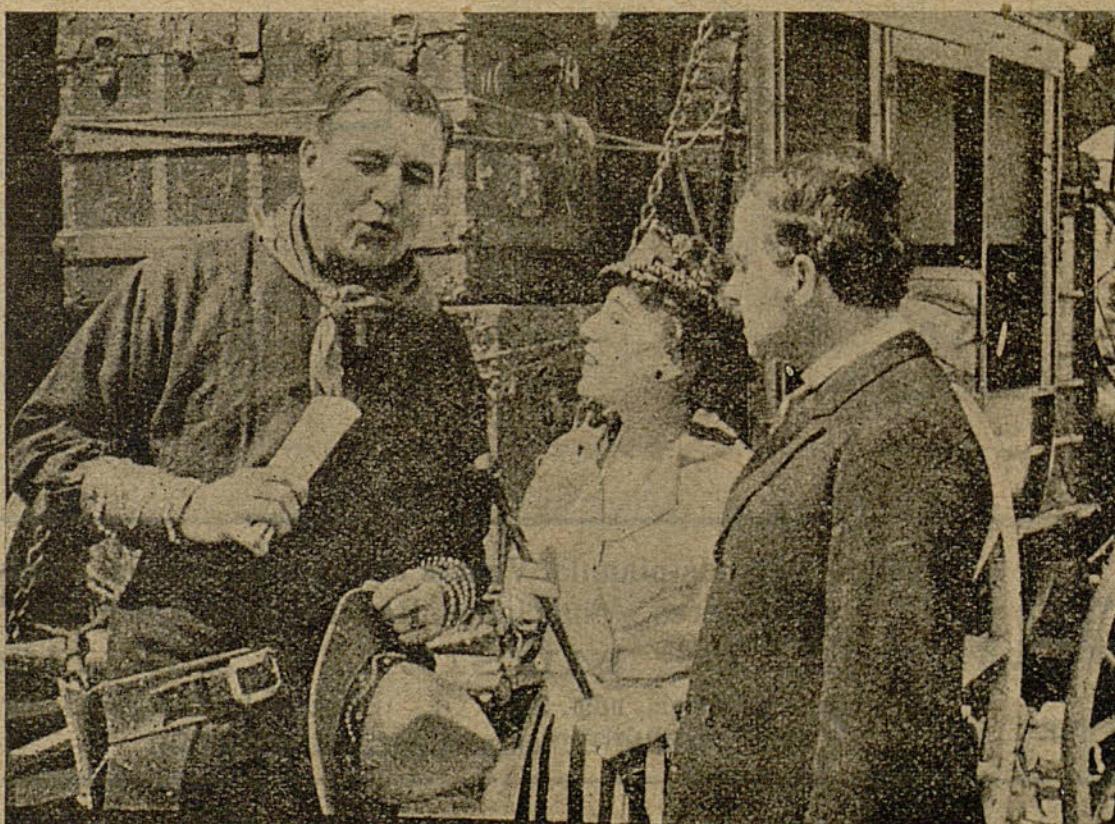
El capitán mantiene, por conductor de Juan, comunicación constante con su hermano, el teniente Barreto.

Simond se proclama príncipe regente, y, en pos de popularidad, como primer acto oficial deroga el odioso decreto del impuesto.

EPISODIO SEGUNDO

En tierra de vaqueros

Veinte años después, Felipe Boras a quien juzga su padre, en completa ignorancia de que es el legítimo rey de Alania, rescata a Julia Simond de las garras de un bandido



Reino secreto

de la frontera. Julia ha estado a este fin se asocia a «Murjando de incógnito por los Estados Unidos; pero es en realidad por bajos fondos sociales de Chispa espuria de Alania.

Súbitamente se enamoran debido a un telegrama interceptado de otro; pero Julia se ve presa de Madame Savatz se entera de a partir en el próximo tren.

De regreso en Alania, el esposo, y entonces se decide a visitarlo que impide a Simond declarar la princesa Julia, hospedada rey es la prueba de la muerte de su hermano en el hotel Palacio Blanca. Felipe se halla en camino de Chicago.

Por medio de una carta interceptada averigua el paradero del corazón de Chicago; pero la tía Barreto, y envía a Estados Unidos a Julia y Juan se enteran del dos, con el propósito de asesinarlo y acuden en su auxilio. éste, a los agentes monsieur

la princesa cae en una trampa, dame Savatz.

Ambos esposos llegan a la noche encerrado en una habitación. cienda de Pedro Boras aparecen se escapa, Felipe forza la ser compradores de ganado de la habitación, rescata a Juan, y los tres, en un ascensor, sa-

dientes de París. salvos ganan el techo del edificio donde se encuentran.

Llega a tiempo para desenmascarar a los espías, y en lucha que tienen perecen Pedro Boras, en la Quinta Avenida, frente del hotel en que el se puestro padre de Felipe, y el de madame Savatz.

En la agonía, Pedro Boras dice, y en Nueva York se une al honorable señor Openhaimer, amigo de ella y hombre de reputación dudosa. Ambos asociados

intendien con una banda de criminales para obtener el sobre lacrado.

Mientras Felipe Boras muerte del que juzga su padre, Madame Savatz advierte a Julia que Felipe es un impostor con predilección al trono, y le muestra un telegrama de Simond probando la veracidad de este aserto y ordenando a la prueba del derecho que a Julia que cese en sus relaciones con Felipe.

Juan, siempre leal, la sorprende y recupera los documentos. Felipe, atraído por el ruido de la lucha, y enterado de la causa, que madame Savatz sea asistida a la calle.

En una carta, el supuesto fallecido le ordenaba que enviar sobre lacrado al teniente Padron, explica a Felipe que Julia es reto, en París.

Madame Savatz llega a Chicago parte desesperado, y en la y recibe instrucciones de París. Felipe es furiosamente golpeado por obtener el sobre lacrado a toda partida que obedece órdenes de



madame Savatz; mientras tanto, Openhaimer penetra en el hotel y se apodera del sobre lacrado. Felipe es conducido a la morada de los Mantuanos y Julia, solicita, le asiste hasta el período pleno de la convalecencia.

Openhaimer entrega el sobre lacrado a madame Savatz, ésta lo pone en manos de Julia, que, a su vez, lo deposita en las de Felipe, a quien ama y confía.

Julia coloca a madame Savatz como camarera, obedeciendo instrucciones de su padre. La Savatz y Openhaimer intentan robar la caja de los Mantuanos y apoderarse nuevamente del sobre lacrado; pero en este instante les sorprende Julia, que es arrebatada de los brazos de aquéllos por Felipe. Un policía que llega entonces reconoce en Open

haimer a un temible foragido y lo conduce a la cárcel.

EPISODIO QUINTO

El chauffeur disfrazado

Al propio tiempo, Simond ha enviado en ayuda de madame Savatz al conde Ramón, Presidente del Consejo de Ministros, y un tunante en el fondo, para que ambos unidos quiten del medio a Felipe.

Juan le jura a Julia que Felipe es el verdadero rey de Alania, y al intentar Ramón el robo del sobre lacrado, aumentan las sospechas de Julia hacia Savatz, Ramón y su padre, y manifiesta al segundo su resolución de casarse con el impostor.

(Continuará.)



LAS JOYAS DE UN IMPERIO

(Continuación)

El Comisario, después del interrogatorio, parece ser gran amigo de la casa Lawford, de Washington, mediante las credenciales que Jack le presenta. Inmediatamente no sólo son puestos en libertad, sino que les proporcionan un automóvil para que hagan el viaje por tierra a Iusau, en donde encontrarán fácilmente un buque que les traslade a Yokoama. El alto comisario de Corea promete así mismo retener prisioneros durante una semana más a los conspiradores enemigos.

Los fugitivos son escoltados hasta la frontera coreana, pero apenas les deja la escolta, se ven perseguidos por una temible cuadrilla de

bandoleros del país, que con sus incursiones tienen atemorizada a la comarca.

Durante una loca y desenfrenada persecución, Lawford conduce el automóvil por una montaña de pendiente tan pronunciada que el motor a duras penas obedece. Llegan no obstante a la cumbre momentos antes de sus perseguidores y una vez en la planicie pronto logran ponerse fuera de su alcance y llegar a Yokoama.

Uno de los espías de Borusk en la población recibe instrucciones secretas de que a la llegada de los fugitivos les vigilen estrechamente y capturen las joyas.

Jack y Olga se han instalado en

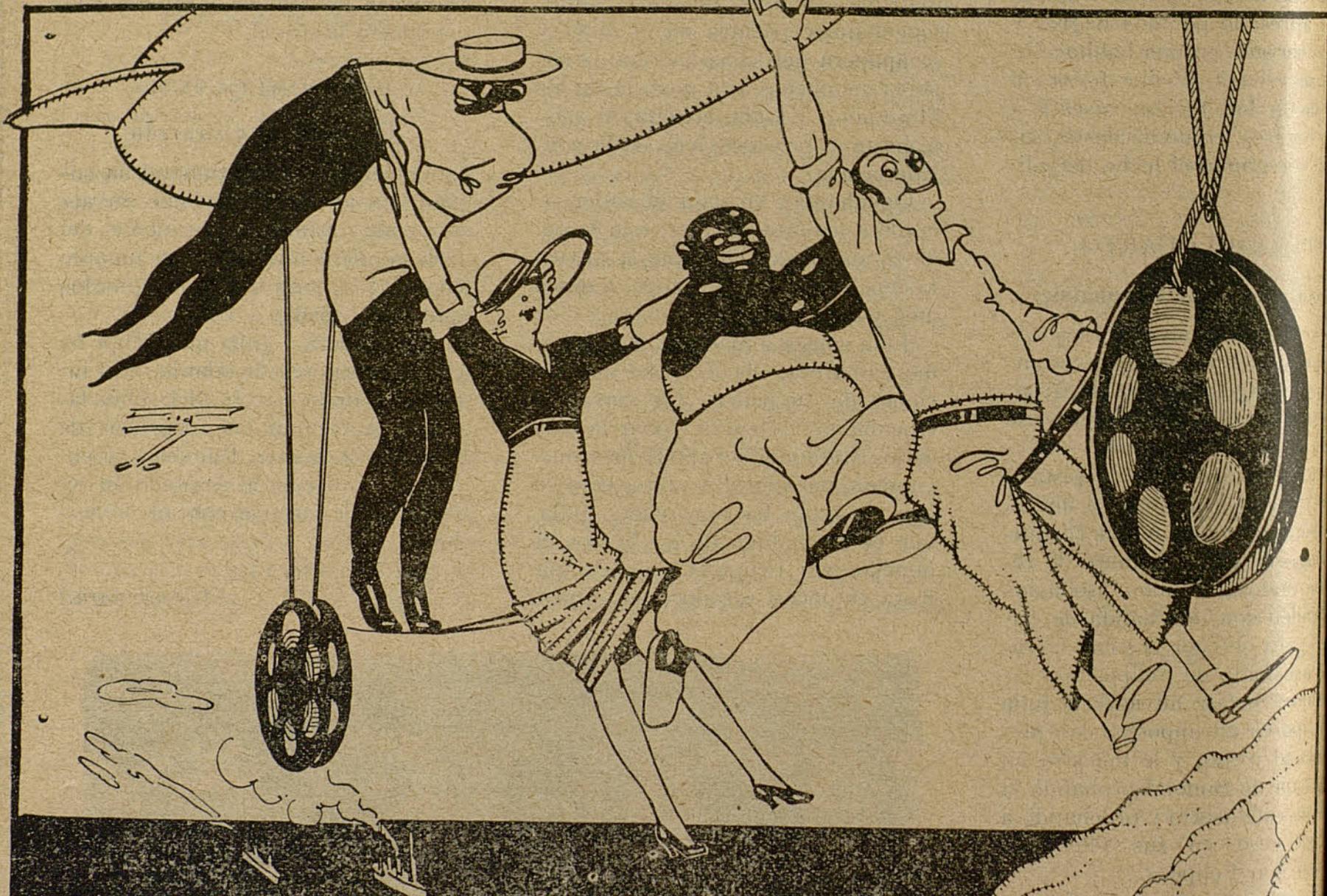
un hotel, y aquel día asisten a una fiesta que da la colonia americana. Uno de los artistas, mientras ejecuta uno de los arriesgados equilibrios, sufre una caída, y convenientemente auxiliado es conducido al cuarto inmediato del ocupado por Olga. A media noche, cuando ésta duerme, se introduce por el montante y le arrebata las joyas. Descubierto el robo, Jack, que sospecha de este individuo, le acusa de la substracción de las joyas desaparecidas al parecer; éste se defiende alegando que, cómo le ha sido posible cometer el robo cuando la puerta permanece cerrada todavía.

EPISODIO SEXTO

A bordo del «Manchuria»

El americano, no obstante las protestas de inocencia del individuo sospecha de él y le vigila.

(Continuará.)



**A TRAVÉS DEL ATLÁNTICO
VUELA LA FAMA DEL
REPERTORIO-DULCINEA**

PRODUCCIONES SUPER-DE-LUJO-QUE CONSTITUIRAN EL
MAYOR ESPECTACULO-EN-ACIONAL-Y-EL-TRIUNFO
ABSOLUTO-DE-LA-CINEMATOGRAFIA-MODERNA.

VINDICATOR

(Continuación)

El vapor va a soltar las amarras.

Nuestros amigos llegan allí en el preciso momento en que van a levantar los puentes. ¡Han llegado a tiempo!

Así que han embarcado, el vapor se pone en marcha. Ricardo de Peralta se presenta al capitán y le da cuenta de la misión que le trae a bordo, presentándole los documentos que le ha proporcionado la policía para el mejor logro de su intento. El capitán se pone, desde luego, a su disposición para facilitarle el poder cazar a los fugitivos.

Inmediatamente, mientras el barco surca el mar, Peralta empieza a vigilar a los pasajeros para descubrir a los que interesa detener. Para ello se ha transformado el rostro mediante un bigote postizo y unos lentes. Cecilia apenas se deja ver por los pasajeros, a fin de no ser vista por de Campos, que inmediatamente se pondría sobre aviso.

Rodolfo y su hija, bien ajenos al

peligro que tan cerca tienen, pasean por la cubierta. El padre se ha provisto de unas barbas postizas que le desfiguran completamente, y en la lista de pasajeros figuran inscritos bajo nombre supuesto.

Mientras *Vindicador* ejerce sus funciones detectivescas, se cruza con ellos, y a pesar de la transformación de Campos y de que Flora cubre su rostro con un tupido velo, le llama la atención el timbre de voz, y disimuladamente se fija en la hija, a quien reconoce. Inmediatamente da cuenta de su descubrimiento al capitán, quien, junto con él, va a observar a los fugitivos.

A pesar de observarlos de lejos y disimuladamente, como que quien se siente culpable todo lo teme, de Campos se da cuenta de la maniobra, y cuando Peralta y el capitán se retiran, les sigue y procura oír su conversación, por la que viene en conocimiento de lo que se prepara. Inmediatamente previene de ello a Flora.

—Hemos sido descubiertos; en

cuanto toquemos tierra seguramente seremos detenidos si antes no logramos burlar su persecución.

Aquella noche precisamente, el transatlántico debe tocar en uno de los puertos de escala. Rodolfo de Campos, que no es hombre para dar por perdida la partida, compra la complicidad de un marinero para que le ayude a desembarcar sin ser visto, tan pronto el buque dé fondo en puerto.

Mientras de Campos tramaba su fuga, dos seres, en aquella inmensidad, se sentían felices...

Ricardo de Peralta y Cecilia de Fonseca se habían confesado mutuamente los sentimientos que ocultaban en lo más recóndito del alma, y en un beso purísimo y apasionado fundían sus espíritus en uno...

SEGUNDA PARTE

El *Atlanta* ha entrado en puerto aquella noche. Los pasajeros deben esperar para desembarcar a que amanezca, pero el marinero de que se vale Rodolfo de Campos se ha arrojado al agua y llega a nado al muelle en busca de un bote con que facilitar la fuga de Campos sin ser notada.

(Continuará.)

CAROLINA INVERNIZIO

EL BESO DE UNA MUERTA

61

la soledad de aquel sitio, querían pasar allí los meses de verano.

Alfonso había hecho retirar su equipaje de la estación, había adquirido muebles lujosos y elegantes, y con la ayuda de un tapicero amigo de Nanni en pocos días la casita del cochero se había cambiado en un pequeño retiro paradisiaco, en el que nada faltaba ya de lo más necesario a la vida.

Una graciosa y esbelta aldeana de los contornos ejercía las funciones de camarera: la vieja Sandra, habiendo sido en su juventud una hábil cocinera, se había encargado de la cocina, y el buen Nanni, al regresar por la noche, traía en su carroza las compras ordenadas y había hecho un repostero famoso.

Por lo demás, la vida transcurría dulcemente en aquel retiro solitario, a donde no llegaban los rumores de la ciudad, si la condesa Clara no hubiese temblado por su hija. Había llegado ya el momento en que no se le podía ocultar la verdad; ella sabía que Lilia se encontraba con su padre... y si bien Nanni, por instrucciones de Alfonso, le llevaba todos los días buenas noticias de la niña, a pesar de que, como ya sabemos, no estaba ya en Florencia, la condesa se hallaba en una continua agitación de ánimo, y deseando por momentos recobrar completamente las fuerzas para ver a la hija adorada, aun cuando hubiera tenido que disfrazarse o contentarse con observarla desde la ventanilla del carroza.

Clara, como dije, estaba sentada cerca de la ventana, estaba muy pálida y en sus ojos le faltaba una profunda melancolía. Las trenzas magníficas de su dorada cabellera, temblorosas agrupadas y recogidas con vago desorden sobre la nuca. La amplia bata de *acachemira* ocultaba las formas gentiles de su cuerpo y dejaba descubierto un breve y gracioso pie, calzado con chinelas de terciopelo y que posaba sobre un cojín bordado.

Inés estaba sentada en un pequeño taburete y parecía muy absorta en confeccionar una graciosa cofia, pero de vez en cuando sus grandes ojos, tan bellos, tan fascinadores, se volvían a contemplar a su querida cuñada.

—Alfonso tarda—dijo tras un breve silencio la condesa.— Quién sabe cuántos obstáculos habrá debido encontrar para ver a mi hija, a mi pequeña Lilia... Si tú supieras, Inés querida,

ado, no fuese objeto de ira y escarnio. Y el nombre de Lilia quedó.

Inés estaba pendiente de los labios de Clara, que hablaba con dulzura, pero en voz muy baja, de modo que el sonido mediodio de sus palabras parecía difundirse entre las paredes de la estancia.

—Y ahora, ¿dónde se encontrará mi hija, mi ángel dulcísimo?—continuó.—¡Cuán hermosa es! ¡Si tú la vieres, Inés! Yo me levantaba todas las noches tres o cuatro veces, para ir a espiar su sueño inocente, y la besaba leve, muy levemente para no despertarla. Por la mañana estaba siempre allí a su despertar, para recibir su primera sonrisa, su primer beso... Todo el día lo pasaba con ella, y con ella olvidaba mis dolores, la perspicacia de los otros, el mundo entero. Y ahora, en vano llamo a su mamá. La mamá está muy lejos... y cuando crecerá le dirán que ha muerto. ¡Dios mío!... ¡Dios mío, si no hubiese de volver a verla más!

Quedó silenciosa y triste, con el rostro bañado en lágrimas. —Sí, la volveréis a ver presto... Alfonso os lo ha prometido—dijo Inés inclinándose para besar la mano de la condesa.

—Yo lo espero todo de mi hermano—repuso Clara;—él dice muy bien; para el mundo, para la sociedad, estoy muerta. Además, ¿por qué he de comparecer nuevamente en el mundo? Yo no lo haré sino cuando sea necesario, y antes quiero que Alfonso conozca toda mi historia.

—¿Y cuándo se la contaréis?—dijo con prontitud Inés.

La condesa sonrió dulcemente.

—Querida niña, veo la curiosidad en tus ojos, como siento la necesidad de dar desahogo a la plétora de efectos que me agitan el alma. Hoy os lo diré todo... pero es una historia tan triste la mía, que temo, en el estado en que te encuentras...

—Oh! no temáis, seré fuerte y aprenderé de vos cómo se soportan los dolores de la vida. Dios, hasta ahora, ha sido muy clemente conmigo, no me ha dado sino felicidades. Niña, fuí adorada por mis padres; muchacha, fui amada por Alfonso... y ahora, al amor de mi esposo, uniré la mayor de las felicidades... la de ser madre.



Julio César, S. A.

Paseo de Gracia, 32

Teléfono A. 5296

BARCELONA

Entre las grandes producciones americanas que dentro de poco ofreceremos al mercado español, destaca por sus méritos extraordinarios de emoción y de belleza la sensacional película

EL FAROL ROJO

Con una interpretación insuperable de

NAZIMOVÁ

la genial actriz de la creación maravillosa

SUPER-PRODUCCIÓN DE LUJO DE

METRO - PICTURES, de New - York

cuán hermosa es y cómo balbucea ya en su jerga infantil los más graciosos nombres.

Inés escuchaba anhelante. También ella sería en breve madre... y el pensamiento de la dulce criatura que le palpitaba en el seno, hacía comprender mucho más las torturas, los afanes de la pobre condesa.

—¿Quién le hablará ahora de su mamá?—continuó Clara, mientras una lágrima se deslizaba furtivamente por sus mejillas,—quizás los ángeles; y en sueños ella me enviará con sus graciosas manitas los más dulces besos.

La condesa se calló; la desventurada madre tenía el corazón pletórico de amor por su adorada hija y sufrió mucho.

Inés suspiró sin atreverse a turbar aquel silencio.

—Es muy bello, no es verdad, el nombre de Lilia?—dijo a poco la condesa con un acento que parecía una caricia.

—Sí, es muy hermoso—contestó Inés con dulce entusiasmo.

Clara había inclinado la cabeza, pero una sonrisa desfloraba esta vez sus labios.

—Su verdadero nombre es Alfonsina—agregó;—un nombre todavía más genial y que recuerda a mi querido hermano.

—Y ¿por qué se lo cambiasteis?—preguntó ingenuamente Inés.

La frente de la condesa se obscureció.

—¡Oh! es toda una historia—dijo.

—¿Podéis contármela?

—Sí, querida mía; tanto más cuanto que Alfonso no está aquí: sufriría demasiado.

Y tras un corto silencio, respondió:

—Mi marido, como todos, ignoraba que yo tuviese un hermano. Alfonso debe habértelo dicho.

—¡Oh! sí; conozco toda su historia y cuanto habéis hecho por él.

—¡Oh! debiera haber hecho mucho más... no era la voluntad lo que me faltaba. Pero—prosiguió—yo y Alfonso nos escribíamos de oculto como dos amantes; él firmaba sus cartas un simple nombre. Una de estas cartas cayó en manos de arido.

Es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona

Inés se estremeció, porque entrevió que la condesa iba a decirle una revelación.

Clara, en efecto, había puesto palidísima.

—No olvidaré jamás la escena de aquel día. El creyó que aquella carta era de un amante. En vano le juré por el alma de mi hija, que se trataba de un hermano; tuve con mi marido una larga y desagradable discusión... y, a pesar de mis lágrimas, de mis ruegos y de mis afirmaciones, no quiso creermelas. Llegó hasta el punto de dudar de la paternidad de su hija.

Un rojo ardiente había substituido a la palidez de poco antes, en las mejillas de la condesa; sus grandes ojos azules brillaron algún tanto, su seno se levantó a impulsos de un profundo suspiro. Vencida por la emoción que en vano esforzábame a combatir, Clara vióse precisada a interrumpirse por un instante.

Inés había dejado caer la labor sobre sus rodillas y fijaba la condesa una mirada llena de atención y reverencia. Aquella resguardada expresión de dolor, que hacía parecer todavía más bella la fisonomía angelical de Clara, aquel rayo de una vida y profunda ternura que salió de aquellos ojos, le inspiraban un sentimiento de piedad, una gentil reverencia hacia la desventurada.

—Pobre mártir—murmuró entre sí.

La condesa, como si adivinase lo que pasaba en el alma de su cuñada, le acarició con afecto maternal su morena cabellera, y, con una sonrisa melancólica, dijo:

—¡Ah! que no hayas de sufrir nunca, ángel mío, la infamia, el odio atroz, cruel, de una persona que se ama y a la cual no has hecho más que bien. En vano, te repito, referí a mi marido la historia de Alfonso; no me creyó en manera alguna. Pero Dios conocía mi inocencia, y a El todos los días vaba mi ferviente oración. Cuando estaba sola con mi hija, complacía en llamarla con el dulce nombre de Alfonsina; contrabía en las líneas de su angelical rostro algunos rasgos de los de mi hermano; en presencia de mi marido y de los demás daba el nombre de Lilia, porque el primero no quedase pr

PAGINAS FESTIVAS

Estas semanas inglesas...

El primer sábado comprendido para César Rastracueros en la ventaja de la semana inglesa, no sabía que hacer. Desde que dieron las tres de la tarde empezó a preocuparle el panorama de unas horas de asueto y el mejor modo de emplearlas con el menor gasto y el mayor entretenimiento, sin encontrar ni a tres tiros la solución.



Sumiso a la tiranía del pupitre, no comprendía que se pudiese ir por la calle de paseo ni asomar las narices a un espectáculo como no fuese en domingo o en otro día de esos de fiesta solemne que se señalan en el almanaque con unas cifras en rojo.

Con todo embetunóse las botas a propia mano, anudóse la corbata más chillona, echóse nueve reales en el bolsillo y se lanzó a la calle con la esperanza de que los acontecimientos le señalasen la ruta en lo tocante a elegir cualquier cosa con que matar el tiempo hasta la hora litúrgica de la cena.

Era lo mejor. ¿Para qué calentarse la cabeza?

Ya en la calle, arrastrado por la muchedumbre bullanguera, siguió Ramblas adelante y llegó frente al Lyon d'Or. Los veladores de la puerta lo tentaron con la blancura obsesionante de sus círculos de mármol.

Se sentó y esperó sin impaciencia. Los camareros del Lyon d'Or son



unos comprensivos. Saben muy bien de la escualidez económica de los bohemios que concurren allí por un refinado aristocratismo espiritual y no suelen acudir ni formular el trágico ¿qué va a ser?, como no se les llame.

Así es que para Rastracueros pasaron dos horas sin que nadie le molestase.

De vez en vez sus ojos, un poco nublados por el martirio cegador de las sumas interminables a lo largo de los folios rayados en rojo y azul columbraban una esplendidez de mujer morena o una figurina rubia de elegante fragilidad parisina y la seguían glotones, con una glotonería húmeda de timorato.

El camarero llegó por fin.

—¿Desea algo el señor?

En vista de que el parroquiano improvisado no se decidía, el hombre del delantal blanco le apremió terminante.

—Vermouth, pernod, wit, horchata, mantecado, café... A ver si decidimos.



Con la barba apoyada en la mano y la mirada entornada en un entrecejo dubitativo el oficinista en fiestas continuaba mirando el horizonte sin decir palabra.

—Vermouth, pernod, wit, horchata, mantecado, café... todo aquello estaba tan bueno... pero... ¿por qué decidirse?...

Sobre todo en un café tan elegante, sin saber los precios se corría el riesgo de que le cobrasen a uno un disparate por cualquier cosa.

Habiendo horchatas de quincito,



un poco heladas y todo en el «American», resulta un dispendio inverosímil gastar en jugo de chufas más de tres perras chicas.

Y estrujándose el magín, César Rastracueros lo quería todo a un mismo tiempo, sin atreverse a pedir de nada.

Amoscado y guasón al mismo tiempo, el camarero apareció de nuevo, llenando la mesa de vasos, platos y relucientes botellas.

—A ver si ahora se le ocurre elegir?

En sus ojos temblaban amenazadores con resplandor rojo los presagios de una catástrofe. Iba a adoptar una resolución suprema. Levantar de las solapas al cataplasma y ponerlo de patitas en la rúa.

Sin embargo, su boca dibujaba una sonrisa de compasión.

—¡Aquel infeliz!

Y le advirtió en voz alta:

—¡Que son las siete!

Rastracueros se pegó un golpe en la frente, como el que ha parido tras duros esfuerzos imaginativos una idea macho.

—Ah, que son las siete. Pues ya no tomo nada, me marcho a casa y luego de cenar al cine.

El camarero lo miró alejarse, apocalíptico.

César iba pensando por la calle:

—¡Qué delicia, señor, las semanas inglesas!

A. MARTÍNEZ DE GASQUE

Dibujos de Gustavo Pierres.

Crónica de la corte

Monótono en verdad ha sido el mes de agosto—el peor de todos para la campaña cinematográfica—en su primera quincena.

Después, como habrá tenido ocasión de observar la linda aficionada o el simpático aficionado, impenitentes, se han animado nuestros principales cines, y

ROYALTY, con sus escogidas proyecciones de la Bertini, divina intérprete de la pantalla, en la famosa serie de *Los siete pecados capitales*; Fatty y Charlot en diversas travesuras—es decir, tres de los principales «ases» de la complicada baraja cinematográfica,—ha logrado bastantes buenas entradas, con gran contentamiento del amigo Campúa, que sólo por su «cine» y para su «cine» vive.

Airosamente también han ocupado su puesto en la cartelera de este lindo cinematógrafo las cintas: *Dos hermanos*, *El peso de una culpa*, *La señora de su excelencia* y *El bravo Cayena*.

PRÍNCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA.—Han sometido a la sanción del distinguido público que a ellos acude, diversos episodios de la interesante serie *Reinado secreto*, *El velo rojo*, *Cazadores en África* y *Funesto error*.

El curso del Aume, película panorámica, y *El buen tío*, cómica, han completado el programa, y todas ellas han gustado mucho a la concurrencia, muy numerosa por cierto.

IDEAL.—La Empresa de este bonito cine, que con los meticulosos arreglos que le están haciendo va a quedar hecho una monada, ha programado esta última semana la interesante película *El pacto*, de William S. Hart, y *El bravo Cayena*.

Además, ha dado los últimos episodios de la serie *El teléfono de la muerte*, *Culpable y honrada*, *El hijo del almirante*, *La amiguita*, ¡Oh, aquel beso!, por la simpatiquísima Susana Grandais, y *Al maestro... cuchillada*, por el graciosísimo Marcel Levesque.

TRIÁNÓN PALACE.—Continúa su campaña veraniega con películas de mucho gusto, y prepara con mucho acierto su próxima temporada de invierno, en que deseamos a su Empresa muchos triunfos artísticos y metálicos.

ROMEA.—Es el primer cine que inaugura su temporada oficial este año.

El viernes celebró su reapertura con una función a beneficio de la Asociación de la Prensa, y ya tenemos en pleno movimiento el lindo salón de la calle de Carretas, por el que desfilarán las más esplendorosas estrellas y un buen programa de películas.

tuarán Luisita Esteso, Esteso y La Cibeles, Les Pitter y Angela Puerto.

Lea usted todas las semanas los

Jueves Cinematográficos de

El Noticiero Universal

Interesantes crónicas e informaciones



Una escena de la interesante película LAS JOYAS DE UN IMPERIO

GRAN TEATRO.—Da fin a sus tardes veraniegas de cine y variétés con las funciones de hoy, en que ac-

Ha llegado el último número de **Cine Mundial** edición en castellano del Moving Picture World. Correspondiente general en España **EDUARDO SOLA**, Rambla Canaletas, 4, pral. Barcelona. De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos al precio de **UNA PESETA**.

RUBINA T LLORACH

Es la mejor agua
mineral purgante



Dosis PURGANTE medio vaso de agua.
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligeramente según temperamentos



ADMINISTRACIÓN

Balmes, 22.-BARCELONA

CORRESPONDENCIA

P. Z., Barcelona.—Tenemos la silueta de Lyda Borelli, en el número 24, del año pasado, la de Ivette Andreyor, en el 29, también del año pasado y la de Cresté en el número 46 del mismo año. Estos números están a su disposición al doble precio del corriente. Las otras siluetas no las tenemos, como tampoco el argumento.

Rafes, Barcelona.—No podemos complacerle, porque no conocemos a dicha señorita.

Dos Capullos Blancos. Barcelona.—No lo sabemos.

Bujalo Bill, Barcelona.—«Universal Manufacturing Co.» 1600, Broadway New York.

Mary, Magda y Araceli. Barcelona.—Pueden dirigirse a las manufacturas de aquí, o bien presentarse primero en alguna academia, para estudiar algo relacionado con el arte cinematográfico.

L. G., Madrid.—No lo sabemos con exactitud, pues hace algún tiempo que se han separado y Francis Ford trabaja por su cuenta. Si usted desea conocer sus siluetas, aparecieron en los números 26 y 42 del año pasado, los cuales tenemos a su disposición al precio de veinte céntimos cada uno.

"Exclusivas VERDAGUER"

PROGRAMA AMERICANO

Presenta el ídolo
de los públicos,
el héracles
del cinema

EDDIE POLO

en su última
creación, la
grandiosa
producción

El Rey del Circo

en nueve jornadas de cuatro partes, de la

TRANS-ATLANTIC FILM Co.

Agencia General
Cinematográfica

J. Verdaguer

Casa Central: Rambla de Cataluña, 23. - Barcelona. - Teléfono A 969

